



## **Tema 37 C: “¿Qué es la única cosa necesaria?”**

**Introducción:** En el texto de hoy en **Lucas 10:38-42**. Dos mujeres, Marta y María, recibieron a Jesús en su casa. Las visitas de nuestros amigos deben ser de tal modo administradas como para hacer que busquen el bien de sus almas. **Sentarse a los pies de Cristo significa disposición pronta para recibir su Palabra, y sumisión a su dirección.** María se sienta a los pies de Jesús para recibir su enseñanza, que es la postura de un discípulo, el lugar de un hombre. El Evangelio de Lucas frecuentemente habla de mujeres en lugares de honor. **Marta en su afán hospitalario, estaba muy preocupada en atender a Jesús y sus acompañantes.** Se percibe una atmósfera de alegría y respeto hacia nuestro Señor Jesús en la atención correcta de sus quehaceres domésticos, pero había algo de culpa. **Ella estaba muy afanada en servir:** abundancia, variedad, y exactitud. La actividad mundanal es una trampa para nosotros cuando nos impide servir a Dios y obtener lo mejor y más saludable para nuestras almas. ¡Cuánto tiempo se desperdicia innecesariamente! **Aunque Marta era culpable en esta ocasión,** era, no obstante, creyente verdadera y su conducta general no descuidaba la cosa necesaria. El favor de Dios es necesario para nuestra dicha: la salvación de Cristo es necesaria para nuestra seguridad. Donde se atiende esto, todas las caerán por sí solas en su correcto lugar. Cristo declaró: **“María ha elegido la buena cosa.”** Porque una cosa es necesaria, y esta cosa hizo ella, rendirse a la dirección de Cristo (Lc. 11:28). Las cosas de esta vida nos serán quitadas por completo cuando nosotros seamos quitados de ella, pero nada nos separará del amor de Cristo (Ro. 8:35) y de tener parte en ese amor. Los hombres y los demonios no pueden quitárnoslo, y mucho menos Dios y Cristo no lo harán. Permanezcamos firmes en la Palabra, **esta es la única cosa más necesaria** y no nos será quitada.

### **Preguntas para la reflexión:**

**Lucas 10:38-39** “*Aconteció que, yendo de camino, entró en una aldea, y una mujer llamada Marta lo recibió en su casa.*” <sup>39</sup> *Ésta tenía una hermana que se llamaba María, la cual, sentándose a los pies de Jesús, oía su palabra.*”

Lucas no nos dice cuál es **la aldea**, pero Juan nos dice que Marta y María viven en Betania (Jn. 11:1-2; 12:1-3). Tampoco nos dice cuánta gente había venido con Jesús, solamente que **“yendo”** entró en **“una aldea.”** El mismo Lucas (10:17) nos dice que los setenta (y dos) ya habían regresado. Luego no sabemos si estaban o solamente va con los doce. Marta es la primogénita, es la mayor, es la que mueve las cosas, los quehaceres. Ella actuó hospitalariamente con Jesús, lo invita a **“su casa,”** que también es la casa de Lázaro y María. No era común en el judaísmo del día que una mujer administrase sus bienes y que acogiera en su casa a un hombre. Al principio, Marta le prestó su atención. **De repente, decidió irse a hacer otras cosas que para ella resultaban más importantes** en ese momento. Observe que ella no abandonó a Jesús inmediatamente. Los hermanos en general, y las hermanas en particular, son diferentes. Ahora María (v. 39) asume el liderazgo aquí. Mientras que Marta se afana con muchas tareas (*un papel tradicional femenino*), María se sienta a los pies del Señor y recibe su enseñanza (*un papel tradicional masculino*). María escucha lo que Jesús dice. Las palabras que Jesús pronuncia, en todo otro lugar se dice que es la **“palabra de Dios”** (Lc. 5:1; 8:11, 21; 11:28), y aquí **“su palabra”** se debe ver bajo esta luz. Nada menos que la visita de Dios se está llevando a cabo aquí (Lc. 7:16; 19:41-44). **Reflexionemos:** 1.- ¿Qué, si no era la norma social en ese tiempo? ¿Qué, si la gente hablaba de ellas? 2.- ¿Cuántas personas hoy día no tendríamos dificultad alguna en identificarnos con Marta? 3.- Nosotros también hemos recibido a Cristo en nuestro **“hogar” (alma)**. La pregunta que debemos hacernos es: ¿Qué hemos hecho con Jesús después de recibirlo en nuestro hogar? 4.- ¿Por qué Jesús enseña que el estudio de la Biblia es importante?

**Lucas 10:40** “*Marta, en cambio, se preocupaba con muchos quehaceres y, acercándose, dijo: —Señor, ¿no te da cuidado que mi hermana me deje servir sola? Dile, pues, que me ayude.*”

La palabra **“diaconía”** aparece en este versículo describiendo las tareas domésticas que Marta está realizando. El original griego que la versión Reina Valera 1995 traduce como **“quehaceres”** es el sustantivo *diakonia* y el original griego que Reina Valera 1995 traduce como **“servir”** es el verbo *diakoneo*. Marta hace lo que la gente espera de ella. Cumple su deber. Prepara la comida. **Ofrece hospitalidad.** María, por el contrario, no hace ninguna de esas cosas. Desde el punto de vista de Marta, María está ignorando sus verdaderas responsabilidades, y Marta está pagando el precio. Toda persona **“responsable”** algunas veces siente ahogada en su servicio y actividad se siente sola llevando la carga más de lo que le corresponde, y esa molestia es lo que Marta está aquí experimentando. Marta se dirige a Jesús como **“Señor,”** pero con el mismo aliento lo cuestiona y le da una orden. **“¿No te da cuidado?”** y **“dile, pues, que me ayude.”** Marta está concentrada en su propia agenda, y le pide a Jesús que se una él mismo y a María a esa agenda. Aquí hay un contraste deliberado entre Marta que le **dice** a Jesús lo que

*debe* decir, y María que *escucha* lo que Jesús *quiere* decir. Marta representa en el contexto cristiano a quienes aún comprenden el mensaje de Jesús de Nazaret desde la Ley y no desde el Evangelio. Su presencia produce una preocupación por todo aquello que se impone por tradición para atender a un invitado su pregunta pone de manifiesto que esa **diaconía y ese servicio se hace por cumplir un mandato (Ley) y no por amor y alegría (Evangelio)**. Marta ha transformado su diaconía en un nuevo “**dios**” (ídolo) que ha desplazado a Jesús de Nazaret. Este nuevo ídolo de la **acción** es la mediación para agradar a Dios y ya no es el *escuchar* de la promesa que nos motiva y nos pone en acción. Aunque Lucas **caracteriza el servicio y hace una llamado a la acción** de manera positiva en la parábola del Buen Samaritano (vv. 25-37), en el libro de los Hechos de los Apóstoles él nos mostrará que el servicio también puede ser un elemento de distracción. Cuando la iglesia descuida a las viudas en la distribución de la comida, el apóstol dice: **“No es justo que nosotros dejemos la palabra de Dios, para servir las mesas”** (Hechos 6:2). Por lo tanto, llaman a la iglesia a designar siete hombres de buen testimonio para que se encarguen de la distribución de la comida, de tal manera que los doce se puedan concentrar en la tarea de proclamación. **Reflexionemos:** 1.- ¿Cómo has mostrado o cómo puedes mostrar hospitalidad a otra persona? 2.- ¿Cómo debemos tratar las diferencias entre los hermanos? 3.- ¿Qué te motiva a tomar acción para tu servicio, la Ley o el Evangelio? (Considera en su respuesta teniendo en cuenta un: exceso de Ley; exceso de Evangelio; equilibrio de Ley y Evangelio). 4.- ¿Por qué es tan urgente enfatizar la importancia de la Palabra Viva a los que están buscando una iglesia donde congregarse?

**Lucas 10:41-42** “Respondiendo Jesús, le dijo: —*Marta, Marta, afanada y turbada estás con muchas cosas.* <sup>42</sup> *Pero sólo una cosa es necesaria, y María ha escogido la buena parte, la cual no le será quitada.*”

**“Marta, Marta.”** Jesús repite el nombre de Marta como una manera gentil de reprenderla. Jesús nota su distracción en lugar de su hospitalidad. Jesús le explica que ella ha dejado que su corazón se distraiga con otras muchas cosas Jesús le dice: **“afanada y turbada estás con muchas cosas.”** Usted ha leído una frase similar a esta, Jesús utilizó esta frase cuando él explicó la parábola de la semilla que cayó entre espinos y cuando creció (*las preocupaciones y los afanes de este mundo*) la ahogaron y murió. Jesús le dice lo mismo a Marta. Marta no permitas que las preocupaciones y los afanes de este mundo ahoguen la semilla de vida en tu vida. **“Muchas cosas... una cosa.”** Jesús contrasta la distracción de Marta (**“muchas cosas”**) con la concentración de María (**“una cosa”**). La única cosa en la que María está concentrada no es el pan, sino en **“todo lo que sale de la boca de Jehová”** (Dt. 8:3). La ironía, es que Jesús hacía poco había alimentado a cinco mil personas con solamente cinco panes y dos pescados (Lc. 9:12-17). Si podía hacer eso, Marta puede confiar en que Jesús tiene los medios para proveer comida a sus invitados, así que no pasarían hambre. Además, como Jesús le dijo al tentador, **“Escrito está: No sólo de pan vivirá el hombre”** (Lc. 4:4). **Pero seamos sensibles a quienes en la congregación expresan su amor por la familia, amigos, y por Jesús trabajando en la cocina.** ¿Acaso esta historia invalida su duro trabajo? ¡No! La historia de María y Marta no nos enseña que sea mejor sentarse que hacer algo. Nos enseña a discernir, a plantear prioridades cuidadosamente, a buscar la mejor parte, la buena porción, cualquier cosa que eso sea en las diferentes situaciones en que a veces nos encontramos. Y, una vez más, recordemos la relación de esta historia a la parábola del buen samaritano. “Hay un tiempo para ir y hacer; hay un tiempo para escuchar y reflexionar. **Reflexionemos:** 1.- ¿Qué significa escoger? 2.- ¿Qué tengo en mi vida qué es de valor eterno? 3.- ¿Qué tiene mi vida que no será quitado de mí? 4.- ¿Cuál es su plan para dedicar más tiempo a la Palabra y una vida de intimidad con Cristo? 5.- ¿Cómo voy a establecer un balance para escuchar y para actuar a favor de mi responsabilidad con Dios? 6.- ¿Cómo lo motiva escuchar a Jesús a cuidar de los demás?

**Conclusión:** La iglesia es una familia, y al igual que todas las familias los hermanos y las hermanas son distintos y por eso en ocasiones se irritan. Todo lo que hace Marta es lógico, razonable, esperable, pero se distrae quizás para no enfrentar la realidad que Jesús explicaba en su camino a la cruz. **María eligió la parte buena** y nosotros estamos llamados también a escoger esta mejor parte. Este incidente se nos cuenta para mostrarnos que Jesús consideraba el oír (Ro. 10:17) la Palabra de Dios lo suficientemente importante para que se aparte tiempo de ello, aun cuando para esto sea necesario descuidar algunos de nuestros quehaceres diarios. Tanto Marta como María estuvieron presente a los pies de la cruz cuando Jesús estaba muriendo. Eso nadie se los va a quitar a ellas.

**Oremos:** “Señor, lleva contigo mis ansiedades, quita mis distracciones, para que yo reciba lo más preciado, la buena porción para mi bienestar que procede de tu Santa Palabra. Amen.”